



LA SEÑAL DE LA CRUZ

Persignarse es hacer la señal de la cruz sobre nuestro cuerpo.

¿Porque es importante persignarse?

Cuando Jesús extendió sus brazos en la cruz para liberarnos y protegernos de todo el mal que hay en el mundo, lo hizo por el gran amor que nos tiene. Cuando sufrió y murió en la cruz y después resucitó al tercer día, abrió las puertas del cielo para que nosotros podamos vivir con Él para siempre. Cuando nos persignamos, recordamos el gran amor de Jesús y le pedimos a Dios que nos proteja de todo mal.

También, recordamos que Dios es uno, en tres personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Nos persignamos antes de rezar para poner nuestros pensamientos, nuestro corazón y nuestra voluntad en Dios. Nos persignamos después de rezar para que permanezca en nosotros lo que Dios nos ha obsequiado.

La primera vez que recibimos la señal de la cruz fue en el Bautismo. Es un signo de pertenencia. Le enseñamos a Jesús y al mundo que pertenecemos a Él y que queremos seguirlo siempre.

